ras, enmedio de sus mayores peligros, quando las ven en las manos de V. S. como en el pesso ajnstado, y fiel de las verdades. Segun esto no mirara tanto por el bien comun, enderezando mi estudio a la vtilidad de muchos, como dedicandole a la salud de vno, en quien esta librada la de tantos Reynos, quantos comprehende esta Real Audiencia en su distrito. El qual con ser tan grande, y estendido, parece corto, y estrecho, para ener encerrados ensi tangrandes meritos, aumentando con ellos las esperanzas de todos, y el dessec de ver logrado en competente esphera el pecho no filissimo, letras, y prudencia de V.S. A cuya pr teccion y amparo, espero deuera este libro la estir acion, siguridad, y credito que tienen merecidas sino mis obras, alomenos la voluntad, y desseo de ver por largos dias, premiados deuidamente, los merecimientos de V. S. enya salud aumente Dios tantos años como sus sieruos desseamos, &c.

PROLOGO.

AL LECTOR.

Toda el escuela de la racional Medicina. En discrepar alguno (prudente Lector) reduce las causas del dificil parto humano a tres diferencias principales. Destas es la primera el infante que se a de produzir, el qual, ò por su flaqueza, ò porque no guarda la figura, y forma natural, al tiempo que quiere ver esta luz, pone en contingencia los principios de su vida. La segunda causa, se sujeta en la preñada que produze el infante, en la qual suele auer impedimentos, y tan intensa debilidad, que inepta para la produccion, haze que el dulce hijo se malogre, y nunca, ó. con increible borrasca, llegue al tranquilo, y desseado puerto de este mundo. Y finalmente la vltima, y tercera causa, esta departe del aduerso, y riguroso tiempo, que por su excessiua destemplanza, haze dificultoso, y triste, el parto que de suyo fuera suaue, alegre, y facil.

Estas tres causas juntas, asaltaron de improuiso, con tan horrible, y espantoso impetu, la producion, y nacimiento de mi nueua Española Medicina, que oprimida, estuuo apique de quedar escurecida en las tinieblas de mi potencia, sin ver la luz a que aspiraua: porque departe del assumpto, y objeto concebido,

parecieron señales de intensa flaqueza, y no solo de flaqueza, mas juntamente de auer de nacer sin figura, y forma natural. De flaqueza por tratar de Refranes dichos vulgares, materia que a la primera vista, no penetrando el centro, parece impossible poder formar dellos, oracion que persuada deleyte, ni enseñe con vehemencia. Y auer de nacer sin figura, porque tambien parecia impossible poder instruir arte, y ciencia, que procediesse por causas, y principios, y hiziesse habito en los entendimientos, de Refranes dichos, que segun algunos afirman, inuento el vulgo: los chales parecen cosa baxa, e indigna de hombres sataos.

Peas quien con atencion considerare la verdad desn'sila, y sin ambicion, conocera que los Refranes, no son materia debil, y sin artificio, y forma: antes que engendran en los entendimientos de los hombres, con suauidad, y gracia, admirable sabiduria, y ciencia. Porque Refran no es otra cosa que vn principio, que los Philosophos llaman persenoto. El qual por su experimentada verdad, tiene adquirida tanta autoridad, que no tiene necessidad de ponerse en tela de disputa para ser creido. O diremos que Refran, es dicho de algun Sabio que tiene los ojos del conocimiento limpios, y resplandecientes: el qual se á de tener por verdad conocida, segun Platon en el philebo, y segun Aristoteles en el sexto de las ethicas, y en otras partes. Adonde dize, que de los dichos de los Sabios no auemos de pedir razon. Los quales dichos llama Gnomas, cuya parte es el Refran. De adonde colligiremos que de los Refranes, no solo ay ciencia, mas cosa mas excelente que ciencia, que llaman los Philosophos entendimiento, y sabiduria. Y si el pertinaz no quisiere creer, que enlos Refranes ay sabiduria, por lo menos creera, que en los Refranes ay ciencia aueriguada, en proposiciones, y dichos verdaderos, o prouables. Siendo pues esto assi, euidente cosa es, que los Refranes son muy necessarios, para aprender grandes partes de buena philosophia, metaphisica, y medicina. Y para persuadir a los hombres que abracen la virtud, que huyan el vicio, que se templen, que no sean auarientos, lo mentirosos, no vanos, que tengan prudencia, suauitad, discrecion, mansedumbre, y gracia, y finalmente, que conseruen su salud, y vida. Y esto porque n breues dichos se contiene toda la philosophia que Anstoteles puso en sus ocho libros de republica, y antes que el Platon, lo que dixo Xenophonte, y Plutarco en Griego, y lo que escriuieron de Medicina el gran Hipocrates, y Galeno. Y lo que mas admira es su certitidumbre, pues se suele dezir comunmente, que no av Refran que no sea verdadero. Porque lo que dize todo el vulgo no es de burla (como dize Hesiodo) antes la voz del pueblo, voz de Dios: por ser cosas ya prouadas de muchos años. Desuerte que el vso de los Refranes es de grande importancia a la retorica; porque si queremos que nuestra oracion sea clara, prouable, breue, y suaue: que deleyte, mueua, y enseñe, quien dara mas claridad, que lo que esta en palabras conocidas de grandes, y pequeños? que mas prouables razones aura, que las que todos dizen, y aprueuan? que mas verisimil argumento, que el que por tan largos años an aprouado tantas naciones? tantos pueblos? tantas ciudades, y villas? y de lo que todos en comun, hasta los que en los campos apacientan ouejas saben, y dan por bueno tan recebido de todos que se puede llamar axioma; y que tenga aquella dignidad en ser crevdo, que no lo estrañen quantos

lo oyeren; y esto detal manera, que ay quien afirme, que los Refranes significan en cierto modo naturalmente. Es de grande admiracion ver, que se acaben los superbos edificios, las populosas ciudades, las barbaras pyramides, y los mas poderosos Reynos, y que esta philosophia vulgar delos Refranes, siempre conserue su Remno diuidido en todas las prouincias del mundo, y que en todas ellas los alegen como a sentencias infalibles, y que hagan tanta fè, que en el pleyto que los Atenienses trayan con los Megarenses, sobre cuya era la isla de Salamina, dieron la sentença por los Atenienses, porque se alego en su fauor un versillo de Homero, que tenia lugar de Refran De adonde se podra colegir la prestancia, excelencia, y antiguedad de los Refranes; como se collige tambien de Platon en el dialogo que llama Protagoras, adonde Socrates trata esta materia muy ala larga, y tiene por conclusion cierta, que los Refranes son la philosophia mas antigua, y excelente de Creta, y Lacedemonia, adonde era tanta el abundancia dellos, que no auia parte de la vida humana, assi en los negocios publicos, como priuados, y proprios, en que el hombre no hallase Refran, para aprouecharse quando quisiesse, como tambien se hallan en España. Y ase de tener por cierto, que antes que vuiesse Philosophos en Grecia, tenia ya España fundada la antiguedad de sus Refranes. Con los quales en vez de leyes, y aphorismos, se regian, y curauan. La breuedad, dulcura, sapiencia, y dotrina, que en los Adagios se halla (dize Platon en el Philebo) es causa que muchos sabios varones, se ocupen en Adagios, y Refranes, quando la vista del entendimiento ya esta limpia del orin de la juuentud, y allegado la prudente vejez. Las diuinas letras no los menosprecian, mas antes con grande frequencia los vsan como se ve en Samuel Ezechiel, Hieremias, y san Pablo, y nuestro Saluador; y Maestro se allano para declarar su dotrina en Prouerbios, y Parabolas. El Sabio Rey Salomon compuso vn libro de Prouerbios, donde estan las fuentes de muchos Refranes Castellanos, vealo el curioso en el cap. 10. adonde esta aquel que dize; Mucho hablar, micho herrar. Y enel cap. 13. Lo mal ganado ello, y su dueño. Y en el cap. 14. y. 16. y. 17. se hallan otros que son muy frequentes entre los sabios Españoles, y natieron del libro de los Prouerbios de Salomon. En el Ecc esiastico tambien se hallan muchos de los Refranes Castellanos, y los santos de la Iglesia mil vezes los reliten. Otros insignes Philosophos enseñando ciencias altas de la natural philosophia, y de la moral, y de la methaphisica, que por otro nombre ellos llaman sapiencia, y theologia, en qualquiera cosa se aprouechan destos Refranes, como de la mejor demonstracion, y prouanza que ellos traer suelen. Y si lo que con muchas razones, y palabras ellos an prouado viene a concordar con algun Adagio, ó Refran, tienenlo por demonstracion, que llaman al ojo. Los oradores dan assimismo tanto credito a los Prouerbios que les parece ser bastante prouanza vno dellos, para aueriguacion de lo que pretenden. Y si a la fuente de la racional Medicina venimos, pregunto yo, que otra cosa son las sentencias aphoristicas de aquel oraculo Hipocrates, en sus siete libros de aphorismos, sino Adagios, Prouerbios, y verdades aueriguadas por el vulgo, en cosas de Medicina, y por aquel gran varon? y assi diremos que es lo proprio dezir aphorismos de Hipocrates, que Refranes Griegos de la isla de Coo. Lo qual solo pudiera bastar para conocimiento

de la dignidad, y celsitud de los Refranes. El sapientissimo Galeno tambien vsa muy de ordinario en sus obras de Adagios, y Refranes, para calificar las proposiciones que enseña, como se ve en el tercero de locis cap. 4. argumentando contra los Methodicos, y en otras mil partes. En tiempos antiguos, otros muy sabios, no sologisaron de Refranes, enseñando su dotrina, mas tambien exprofesso escriuieron dellos. Destos varones dectos haze memoria Erasmo el qual tambien ne dio poca autoridad aesta materia, con sus Chiliada. Y el Comendador Hernan Nuñez insigne Españo, despues de auer compuesto muchas obras de grai dotrina, sobre Seneca Plinio, Pomponiomela, votros en lo vltimo de su curso, quando ya tenia conocimiento de sabiduria, dio en escribir Refranes, de los quales despues, algunos comento en Seuilla el docto Malara, no tocando en Medicina, por no ser su profession. Y antes que el Comendador Hernan Nuñez, vn Mosen Pedro Valles juntó por el orden del A.B.C. mas de quatro mil y trezientos Refranes Espaq ñoles, sin osar comentar alguno. Iñigo Lopez de Mendoza sabio varon, por mandado del Rey don Iuan juntó en Medina del Campo trezientos dellos, con vnas glosillas a manera de consonancias.

Todo este discurso de los Refranes (sabio Lector) se á hecho para que se entienda, que pues los mas sabios de los hombres, tanto caudal hizieron de Prouerbios, preciandose, no solo de vsarlos en sus obras, mas tambien escriuiendo particulares libros dellos, que no es materia tan flaca, y debil, que mi Medicina Española, pues va fundada en Adagios, aya de ser menospreciada, y escurecida, desuerte que no goze de la luz que otras obras de menos prouecho para los hombres gozan. Con la qual consideracion

me anime, y alente para ponerla a vista de los que quisieren leerla, y conseruar su salud.

La segunda causa, que mas dificil hizo el parto deste libro, fue la que departe de mi potencia debil se ofrecio. Esta le puso en estremo aprieto, considerando lo mucho que emprendia, pues era necessaria mayor fuerza para caso tan graue, y para abrir nueuo camino nunca intentado de otro autor alguno, antiguo, ni moderno, Griego, Latino, ni Español. Porque aunque es verdad, que muchos an juntade Refranes, y dicho algo dellos, ninguno a escrito pal bra sobre los que esta mi nueua Medicina ensi contien, ni alguno otro a recopilado deporsi todos los Refranes Españoles, que tocan amedicina, ni formado de los, y sobre ellos arte, y ciencia de conseruar la hubana salud. Yo pues è sido el primero que para mas suauidad, memoria, y doctrina de las cosas que pertenecen a la conseruacion del indiuiduo he caminado por este nueuo atajo, en el qual aunque corto, y aspero, descubrira el Letor todo lo sustancial, que los Arabes, y Griegos maestros de la racional Medicina dixeron: dexando lo superfluo para quien quisiere caminar por el largo, y ancho camino, que ellos inuentaron.

Y porque mi intento a sido librar a los humanos del Recipe del Medico, de la espatula del boticario, y de la cinta del barbero; me parecio escriuirlo en lengua materna, para mas prouecho de mi nacion, en la qual aunque ay gran numero de Latinos, es mayor el que ay de Romancistas, y muchos de ellos de tan sutiles entendimientos, que no es razon carezcan del bien que los antiquissimos Castellanos, en estos aphorismos Españoles, que comento nos dexaron. Los quales por ser de nuestros passados no deuen ser

III.

menospreciados, antes venerados. Y portraer su origen dellos, se le da aeste libro nombre de Medicina Española. Y por si vuiere alguno que tanto aborrezca la genuina, y natural lengua, hallara en la margen en Latin todo lo sustancial que en la plana se escriue, y los autores mas graues que lo enseñan,

con los libros, y capitulos ciertos (1).

Diuidese la obra en dos partes. Contiene la primera, todos los Refranes que pertenecen a la conseruacion de la salud del hombre, diuididos en los que tratan de la comida, beuida, exercicio, sueño, Venus, accidertes del animo, y mudanzas del ayre, y lugares : die son las cosas en que consiste la salud vsadas con Joderada cantidad, y calidad, modo, y ocasion. La segunda trae otros Refranes en que tambien consiste la buena educacion de los hijos, y preseruacion de la pestè, y algunas dudas acerca de las preñadas. Los mas dellos halle entre los que recopilo el Comendador Hernan Nuñez dexandolos sin luz, y desnudos de comento. E los yo vestido, y adornado, como el Lector benigno vera. Y si alguno dixere, que es de pequeña importancia el tal comento, y inuencion superflua: le respondo, que tambien tendra por superfluo el estudio de las buenas letras, y aun no perdera sueño por saber leer, y creera que nacio para el contento del vientre, como los brutos animales. Enfin dexados estos tendidos al pasto corporal, que poco va en que sean sus manjares carne, y pescado, o paja,

(Nota del Recopilador.)

y ceuada, entre tanto que otro se muestra con mas agradable mercaduria, salgo yo con la mia, animandome al ver la dificultad que esto tiene: y que por ella deue ser tenida por excelente, y de valor; pues dize el Griego, y el Latino, dificiles cosas son las buenas, y de hermossa impressa; la mormuracion, pues, destos maldicientes, es la vltima causa, de las tres que dixe, la qual esta de parte del tiempo que hizo riguroso el parto de mi nueva Española Medicina. Pero considerando, que no solo los humildes escriptores como yo, mas tambien aquellos que an escrito cosas altas, con casto, y leuantado estilo, son mordidos, è inficionados con el maleuolo ali nto de los inuidiosos, me consuelo mucho. Sigan pue estos su natural costumbre, que yo siguiendo mi indinacion, amo el trabaxo, y ocupo lo que me sobra de tiempo en estos discursos que aqui ofrezco, huvendo la ociosidad, y acordandome de aquella celebre sentencia de Menandro, que nos enseña que Dios no ayuda a. los holgazanes y de la de Epicharmo, que dize, que los buenos siguen los trabaxos, y los temerosos no emprenden cosa buena. Heraclides quoque lycius vnum librum laboris laudibus dicauit, quo aiebat nichil in rebus humanis magis frugiferum geri posse. Quibus ego persuasus argumentis, aliquem ex dacty lotheca mea carbunculum, in humanæ salutis gazophylacium conferre volui, quod hominem sic oporteat viuere, vt se aliquando vixisse doceat posteros. Vale, lector probatissime, & me ama.

⁽¹⁾ En atencion à no militar actualmente las razones que asistieron al Autor para poner las notas marginales de que habla arriba, se ha estimado oportuno omitirlas en la presente reproduccion.

IN LAUDEM DOCTORIS IOANNIS A SORAPAM,

PATRIS FR. GASPARIS À SANTA MARIA CARMELITÆ DISCALCIATI AD MORBOS.

EPIGRAMMA.

Læthiferi morbi, rabies truculenta dolorum, Pestis seua, furor, dira melancholia, Sincopo, pleuritis, coxendix, pustula, febres, He nia, lumbago, struma, elephantiasis, Hectia, tonsilla, tussis, cephalea, parotis, Licubo, nephritis, pus, phtisis, hordeolum, Tympanis, asthma, tumor, vermis, strangurria, varix Denique, Pandora quas dedit vrna, lues Ite malis auibus celeres, Pan territat ipse Terrorum genitor, nec mora terga date Hic Sorapan, Panchresta docens, qui pharmaca libro Corpore ab humano vos procul esse iubet.

IDEM AD LECTOREM.

Multa tibi Hipocrates cumulat, tibi multa Galenus Multa Dioscorides, multa Auicena tibi Sed nouns hic poon religens tibi, candide lector Quidquid habent paucis vtiliora dedit. Ingenium redama, grates age, dicta capesse Morborum, fugiet, queis numerosa cohors.

IDEM AD AUTHOREM.

Iam tibi dum cunctos arces á corpore morbos nomen erit potius quam Sorapan, Panaces.

ANCHAREMI FRISCI IN LAUDEM AUTHORIS.

EPIGRAMA.

Com Sorapaniacas vidit Podalirius artes, Non, nisi germani credidit esse sur. Currit in integrum maturamente Machaon, Et tantum valuit nicere, fratris Opus. Laurus vtrique datur: neuter tamen induit; ambo Horrebant tanti nominis esse reos. Fertur honos demum Phebo, quia docta Nepot m Pectora que nequeunt, doctior edat Auus Dunque patant id mente pari, non paret Apollo Tale patit solus Sorapan, inquit. Opus Ergo, quam cuperent meritam vel tempora Phæbi In sorapaniaca siste corona coma.

EIUSDEM EPIGRAMA.

Quilegat, arcana que legit Sorapan arte, Vna dat innumeras pagina, iuret, opes. Bis legat, Asclepi, clamet, sit filius iste Tertius, hic primus sit tibi, Phebe, nepos Ter legat: & credet Sorapanus Apolo secundus, Nec sciat, eximior ille, vel alter erit. Plus legat, & peream, si cui iam comparet : vnus Sora: Machaoniæ, Pan erit artis apex Dicet: Coe file, fuge Pergame: ponite laurum; Induat Hesperius Pan, quia Panta docet Notus eat mundo Panis cognomine, maior Pane tamen, nomen plus habet, est Sorapam. AD EMPTOREM.

Consulo, desprecium prome; neque consulo libro Veneat, vt viuas, consulo, vita vocor.

ALIUD DE EODEM.

Hunc eme, quisquis amas longeui pharmacon æui, Nam nihil, aut solus Sorapan, addet Opem.

IDEM HORTATUR, VT EDAT LIBRUM.

Ede librum, perte viuat, dum viuis, humatos, Post cineres cineri gloria maior erit.

WEM ALOQUITUR LIBRUM.

Iliber a zorlo liber, tantum modo vitæ. Mitior ille suæ, mitior ergo tuæ.

ALIUD AD EMPTOREM.

Quisquis unat numos, hos prome prodigat æuum. In lyngum reliquos sic faciet esse suos.

SONETO DE VN AMIGO AL AUTOR.

Bibrando vn rayo desde su alto Polo Iupiter à Epidauro el pecho parte, Porque sin darle de sus curas parte, A Hipolito dio vida porsi solo.

No assi el gran Sorapan, que es otro Apolo, A quien Iupiter dio su ciencia, y arte, No vn rayo, sino mil de luz reparte, Con que no lo abrasso, sino ilustrolo.

Que no es justo que vn rayo el pecho rompa Sino le inflamen mil en tal hazaña, Como es hazer del arte nueva prueva.

Ya sus Proverbios con sonora trompa, Canta la fama, ya que escrive a España Vn nuevo Apolo, Medicina nueva.

D. FRANCISCO DEL CASTILLO, AL DOCTOR SORAPAN.

Cisne del Dauro, paz, gloria, y defensa,
Cuyo margen mil palmas te apercibe,
Para este libro, que en el mundo viue,
Con don eterno de opinion inmensa.
Aquien se le hara tal recompensa,
Que en laminas de bronce adonad escriue
La sabia eternidad su fama arribe
Al alto monte donde no hay ofensa.
Su nombre es Aphorismos Castellanos,
Medicina Española de consuelo,
Que sana el cuerpo, que conserva el alna.
Cuya ciencia no alcanzan los humanos.
Digna de vn Sorapan Doctor del Cielo,
Aquien el mundo da corona, y palma.

EL L. GOMEZ RAMIRO,

ABOGADO DE LA REAL CHANCILLERIA DE GRANADA, Y DEL SANTO OFICIO DE INQUISICION DELLA.

AL DOCTOR SORAPAN AUTOR.

Mantel vista Aleman, ó estopa basta,
Mesa en sala Real, ó en choza pobre,
Si diferencian en que falte, ó sobre,
Conforman en que Pan qualquiera gasta.
Y aunque la torpe gula jamas casta,
Varios manjares en su oficina obre
Dulce, picante, simple, agro, salobre,
De solo Pan el gusto, no contrasta.
Mas porque solo en el no viue el hombre,
Brindays con tanta salsa el apetito
Que el regimen de vida que aueys hecho
Eterna la promete a vuestro nombre,

Pues como solo Pan aueys escrito Tan a gusto de todos, y a prouecho.

NUMERO DE LOS AVTORES GRAVES

QVE VAN ALEGADOS. Y CITADOS EN ESTE LIBRO, POR EL ORDEN DEL ALPHABETO.

Aristoteles. S. Augustinus. Alcibiades. Auicena. Alexander ab Alexandro. Aulus Gelius. Amianus Marcelinus. Auerroes Aetius. Argent rius. Alberta's Magnus. Andreas Halpagus. Ambrosius Calepinus. Alciatus. Andreas Laguna. Alcibiades. Agatius. Apuleius. Abulensis. Ateneus. Aristogenus. S. Ambrosius. Areteus. Arnaldus de Villanoua. Apolodorus. S. Antonius de Florentia. Aliabas. Apolonius. Aristipus. Amianus. Augustinus Ninphus. Ausonius. Alceus.

B S. Basilius. Baptista Egnatius. Bercorius. S. Bernardus.

Boetius. Baldus. Bernardus Alderete.

C

Crantor Solens. Cicero. Cornelius Tacitus. Cardanus. Callegium Conimbricense. Cornelius Celsus. Celius Apitius. Conciliator. S. Chrisostomus. Ciprus. Chares Mitilineus. Celius Aurelianus. Columela. Constantinus Afri. Cardanus. Cuiatius. Comendador Griego. Cayetanus. Cleantes. Crisipus. Censorinus.

D

Diogenes Laertius. Dioscorides. Demosthenes. Diorus Siculus. Dauid. Dion. Didacus perez de Mesa. Diocles Charistius. Don Hefonsus Reæ. Decretales. Dicearens. Demostenes.

Epipharius Ciprius. Ecclesiasticus. Euripides. Eusebius. Erasmus. Escotus. Egnatius. Ebulus. Erastratus. Eutieles. Erophilus. Epicurus. Ezechiel. Euangelia. Egisipus. Elianus. Epicarmus. Episcopus de Mondoñedo.

Fulgentius Medicus. Fr. Gabriel a Talauera. Franciscus de Rades. Fauius.

G

Galenus. Gregorius Turonensis. S. Gregorius. Geneseos. Gregorius Nicenus. Gilbertus Anglicus. Gorreus.

H

Hesiodus. Hipocrates. Heraclitus. S. Hieronimus, Homerus. Heraelides. Chrisemus. Horatius. Hieronimus Montuus. Hieremias. Horatius Auhenius. Hiparchus. Herodotus.

lob. Ioannes Rauisius. Innenalis. Iudiho. Iustinus. Isach medicus. S. loannes. Iulius Higinus. Ioannes Boerus Benes. Ioannes Damascenus.

Ilefonsus Reæ.

I

T.

Lutianus. Laertius. Ludouicus Celius Rodiginus. Lisander. Lactantius Firmianu Leuiticus. Ludouicus Mercatus. Leuinius Lemius. Lilius Giraldus. S. Lucas. Lalamanticus. Lemosius. Libanus Sophista. L. curgds.

M

Malara. Martialis. Machrobius. Marsilius Ficinus. Marcus Varro. Musa. S. Matheus. S. Marcus. Marcelus. Mariana. Moschion. Manilius. Marcus Catonis. Mantuano. Menander.

Nemesius. Nicolas Leonicenus.

0	Quintus Curtius.
Ouidius.	Quintilianus.
Orpheus.	
Oribasius.	R
Oseas.	Rasis.
Oratius.	S
	Socrates.
P	Sapientia.
Paulus Apostolus.	Sorsanus.
Panetius.	Sauanarola.
Pausanias.	Sanctius Brocensis.
Paulus lurisconsultus.	Strabo.
Plato.	Sciates Historicus.
Prouerbia Salomonis.	
Posidonius.	Seneca.
Plutarchus.	Simplitius.
Plautus.	Silius Italicus.
Dindonus	Straton.
Pindarus	Salomon.
Plinius.	Seruius.
Plinius/aunior.	т
Pythag sras.	The Control of the Co
Polius Frebelius.	Tituslibius.
Platina.	Terentius.
Petrus de Apono.	Triptholemus.
Pomponius.	Libulus.
Paulus Agineta,	Theophrastrus.
Pierius Valerianus.	S. Thomas.
Philostratus.	Tales Milesius.
Perezius.	Tertulianus.
Pausanias.	Tralianus.
Philocorus.	Timon Phliasius.
Petrarcha.	Theocritus.
Periates.	V
Propertius.	Vega.
Petrus Gorreus.	Vergilius.
Paladius.	Volateranus.
Petrus a Medina.	Vitruuius.
Polibius.	Valesius.
Persius.	Viualdus.
Plocus.	Votonius.
Platinas.	Vlpianus,
Philonius.	Vegetius.
Prouerbia Commendatoris.	
Posodonius.	X
Polius Trebelius.	Xenophon.
Ptholomeus.	Z
1 diolomeus.	Zenon.
Quintus Saranus Samaria aus	
Quintus Serenus Samoniacus	Zeleucus.

TABLA DE LOS PROUERBIOS,

QUE LA MEDICINA ESPAÑOLA CONMENTA, PARA CONSERUACION
DE LA SALUD HUMANA.

PARTE PRIMERA.

Si quieres viuir sano, hazte viejo temprano. Refran	1
El mucho comer, trae poco comer	2
De hambre a nadie vimorir, de mucho comer cienmil	3
Comer toda vianda, y tremer toda maleyta	4
Pan de ayer, carne de oy, vino de antaño, traen al hombre	
sano	5
Come poco, y cena mas, duerme en alto, y viuiras	6
Quien quisiere viuir sano, coma poco, y cene temprano	7
Quien se echa sin cena, toda la noche deuanea	8
Come poco, y cena mas, y dormiras	9
Despues de comer dormir, y de cenar passos mil	10
Mas mató la cena, que sano Auicena	11
Por mucha cena, nunca noche buena	12
No le quiere mal, quien le hurta al viejo lo que à de cenar	13
De las carnes el carnero, de los pescados el mero	14
Carne de pluma quita del rostro el arruga	15
Carne de pluma, siquiera de Grua	16
De aquella medexe Dios comer, que dexa los pollos, y comien-	
za a poner	17
Capon de ocho meses; para mesa de Reyes	18
Tapar la nariz, y comer la perdiz	19
Si quieres comida mala, come la liebre assada	20
Todo pescado es flema, y todo juego postema	21
Carne carne cria, y peces agua fria	22
Buena es la trucha, mejor el salmon, bueno es el sabalo	
quando es de sazon	23
De los colores la grana, de las frutas la manzana	24
De la nuez el higo es buen amigo	25
Comer verdura, y echar malauentura	26
Azevtuna vna es oro, dos plata, y la tercera mata	27
Coles, y nabos para en vno son entrambos	28
El maco os sano queda el anaro	29

De los olores el pan, de los sabores la sal	30
El agua sin color, olor, ni sabor, y ala de ver el sol	31
Agua malaheruida, y colada	
Agua que corre, nunca mal coje	
Quien es amigo del vino. enemigo es de si mismo	34
Con las peras vino beuas, y sea el vino tanto, que ande	la
pera nadando	
Quien tuuiere buen vino beualo, no lo de a su vezino	
Comida fria, beuid caliente, nunca hizieron buen vientre.	37
O con oro, o con plata, o con viznaga, o con nonada	
Quien se exercita descansa, y el que esta en ocio trabaxa	39
Dieta, y mangueta, y siete nudos a la bragueta	40
El viejo mudale el ayre, y darte à el pellejo	41
Salud, y alegria belleza cria, atauio, y afeyte cuesta caro	, у
miente jt	42
Quien can ta sus males espanta	43
TABLA DE LA PARTE SEGUNDA.	
Bien cuenta la madre, mejor cuenta el infante	1
Come niño criarte as, come viejo, y viuiras	2
Si quies que tu hijo crezca, lauale los pies, y rapale la cabez	a. 3
Huyr de la pestilencia, con tres, Ill. es buena ciencia	4

FIN DE LA TABLA DE LOS PROUERUIOS.

PARTE PRIMERA

DE LA MEDICINA ESPAÑOLA.

CONTIENE

LA EXPLICACION DE LOS PROUERUIOS QUE CON JIENEN
A LA CONSERUACION DE LA SALUD.

~

Si quieres viuir sano, hazte viejo temprano.

REFRAN. I.

A joya mas preciosa que en este mundo el hombre puede posseer, es la salud: y assi tu-uieron por conclusion llana los masdelos sa-bios antiguos, que ni el rico, ni el fuerte, ni el docto, ni el bien afortunado, ni el que esta en la cumbre de la honra, ni el que tiene fieles amigos, ni aun el que tiene hijos, y muger a gusto, se puede llamar dichoso, ó felize, sino goza de la dulzura de la salud. Thales milesio vno de los siete sabios, que celebro la Grecia, siendo preguntado, qual hombre enesta vida se podia llamar dichoso, respondio que el que gozaua de salud corporal. Posidonio Amapeo solia dezir, que el mayor bien que posseen los hombres, es el de la salud, y riquezas. Entre los Pithagoricos, era costumbre muy vsada, quando en las cartas que se escriuian tratauan alguna cosa graue, no vsar otro genero de buena crianza mas que el dessear salud, como oy tambien se vsa entre los prudentes Castellanos, cuyas costumbres no son de menos autoridad, lo quales traen ordinariamente traen en la pluma, y boca, el desseo de la salud de los